

 Correo**Ciudad para trabajar**

● A través de diversos sondeos se ha sostenido que nuestra ciudad está entre las mejores o, derechamente, que es la mejor de todas para vivir en nuestro país. La red fluvial y su entorno natural en buena medida explicarían el por qué.

Sin embargo y no entrando a debatir sobre la validez de esta calificación, me parece necesario hacer una pregunta adicional: ¿es Valdivia también la mejor ciudad para trabajar?

En este caso la respuesta es evidentemente negativa. Veamos un indicador objetivo. De acuerdo a un Estudio de la Universidad Católica realizado en el año 2022, Valdivia empeoró su calidad de vida urbana (ICVU) debido a los malos resultados en las condiciones laborales y el ambiente para los negocios, pasando de un nivel "medio alto" a un nivel "medio bajo". Es la única capital regional que bajó de categoría.

Teniendo claro el diagnóstico es más fácil encontrar el remedio. En consecuencia, lo que hay que hacer es mejorar la calidad de la inversión, ayudar al que quiere invertir y no espantar a los inversionistas.

¿Sabía Ud. que en los últimos años sólo se ha aprobado el 16% de total de proyectos que ingresan al sistema de evaluación de impacto ambiental

(SEIA) y que el 42% de los proyectos son retirados por quienes los presentan? Saque Ud. las conclusiones.

Mientras tanto la Municipalidad de Valdivia suscribió un Convenio con el Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones para la realización de un Estudio de Diagnóstico del Transporte Público en la capital regional. ¡Otro más!. Asimismo, el Ministro del ramo aprovechó su visita para respaldar la política local en materia de construcción de ciclovías. Expresó lo siguiente "...Valdivia cumple con las condiciones para poder ser una ciudad en la que haya muchos viajes en bicicleta". No es broma.

Jorge Vives Dibarrart
Abogado
jevivesd@gmail.com

La valorización del agua

● La agricultura es una de las industrias más importantes para la sobrevivencia humana y en el funcionamiento de las economías nacionales, pero algo estamos haciendo mal en la cadena de producción alimentaria: acorde al Índice de Desperdicio de Alimentos 2024 del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, durante 2022 el mundo desperdició 1.050 millones de toneladas de alimentos, a lo

que, además, se debe sumar que un 13% de los alimentos producidos se pierden en el período comprendido entre después de la cosecha y la venta al por menor.

Todo esto ocurre en un escenario de escasez hídrica, pero también en un momento donde la inseguridad alimentaria ha aumentado, afectando a millones de familias que no pueden acceder a la comida que necesitan.

Cuando sabemos que una manzana necesita 125 litros de agua para ser producida, el desperdicio de este tipo de alimentos toma un nuevo cariz. En el marco de la celebración hoy del Día Mundial de la Agricultura, creo que es importante preguntarnos cómo las empresas que participamos de la industria alimentaria podemos colaborar para contribuir a la mitigación de este problema y cómo debemos ser capaces de generar innovaciones que permitan valorizar los alimentos, en vez de perderlos y/o desperdiciarlos.

Elena López
Cofundadora y COO de Cheaf

Mujeres impulsando desarrollo

● Según cifras de la ONU, para 2050, el 75% de los puestos de trabajo estará relacionado a áreas STEM. Pero hoy sólo 3 de cada 10 estudiantes matricu-

lados en carreras STEM en 2024 son mujeres. La situación es más crítica al hacer un zoom al mundo técnico profesional: en Chile hay aproximadamente 50.000 personas que estudian carreras STEM de nivel técnico superior y sólo el 12% de ellas son mujeres.

Faltan 26 años para el 2050: las generaciones que hoy están en pre kinder van a estar en sus primeros años de vida laboral. Como organizaciones nos sentimos llamadas a actuar frente a este escenario y a preparar a Chile para el mercado laboral del futuro.

Y no podemos dejar a la mitad de la población afuera. No podemos prescindir de las mujeres. Por ellas, ya que las carreras STEM ofrecen mayores y mejores oportunidades en empleabilidad y salarios más competitivos. Y también por todos, por Chile, si más mujeres se desarrollan en estos ámbitos aportan directamente al desarrollo del país.

Necesitamos promover que haya más mujeres estudiando carreras STEM, titulándose y haciendo carrera. Esto es algo que debemos empujar desde el mundo público, privado, la academia y sociedad civil.

Isabella Luksic
Gte. General Fundación Luksic
Lucas Palacios
Rector de INACAP

cartasaldirector@australvaldivia.cl